



LOS AMORES DE ANAÏS

Viernes 11, sábado 12 y domingo 13 de marzo a las 19 h.

Versión original en francés con subtítulos en español

No recomendada para menores de 12 años

Título original: *Les amours d'Anaïs*. Dirección: Charline Bourgeois-Tacquet. Guion: Charline Bourgeois-Tacquet. Música: Nicola Piovani. Fotografía: Noé Bach. Reparto: Anaïs Demoustier, Valeria Bruni Tedeschi, Denis Podalydès, Jean-Charles Clichet, Xavier Guelfi, Christophe Montenez, Anne Canovas, Bruno Todeschini, Annie Mercier, Gregoire Oestermann. Productoras: Année Zéro, Les Films Pelléas, arte France Cinéma, Canal+, Ciné+, CNC, Région Bretagne, Région des Pays-de-la-Loire, Cinémage 15. Año: 2021. Duración: 97 minutos País: Francia. Distribuidora en España: ADSO films. Fecha de estreno: 4 de marzo de 2022.

SINOPSIS

Anaïs tiene 30 años y es inestable en lo económico y en el amor. Tiene un novio al que ya no ama. Anaïs conoce a Daniel, quien inmediatamente se enamora de ella. Pero Daniel vive con la escritora Émilie, y Anaïs se queda prendada de ella y de su seguridad en sí misma

CRÍTICAS

“El encanto personal de Anaïs Demoustier y Valeria Bruni Tedeschi mantiene viva esta película, muy francesa (...) se las arreglan para que no echemos de menos otro tipo de guion más redondo.” (Federico Marín Bellón: **Diario ABC**)

“El resultado es fresco, grácil, luminoso y tan agitado como la protagonista, un auténtico vendaval en movimiento. Un filme que dialoga con muchos otros, pero posee en casi todas sus escenas una voz propia.” (Quim Casas: **Diario El Periódico**)

“Con un tono entre los mundos de Eric Rohmer y Greta Gerwig (...) Una exploración pulida y ligeramente anticuada sobre el amor, el deseo y los anhelos de un corazón inconstante” (Allan Hunter: **Screendaily**)

“Una ópera prima que nos equivoca otra vez, y quizá ahí reside lo mejor de ella” (Carmen L. Lobo: **Diario La Razón**)

“Nuestra vida está compuesta, en gran parte, por sueños. Hay que encaminarlos a la acción”. Lo dijo la escritora Anaïs Nin, y es perfecto para describir la manera de ser tanto de

NOTAS

- Es la opera prima de Charline Bourgeois-Tacquet (Royan, Francia, 1986) Tras cursar estudios de letras y de teatro, Charline Bourgeois-Tacquet trabaja durante un tiempo en la edición. En el 2016 dirige y produce su primer cortometraje. En el 2018, destaca con su segundo cortometraje, *Pauline asservie*, seleccionado por la Semana de la Crítica y por el Festival de Clermont-Ferrand, donde recibe una Mención especial del Jurado y el Premio Têlérama de la prensa. También es preseleccionado por los César 2020 y premiado en numerosos festivales internacionales. Su primer largometraje, *Los amores de Anaïs*, ha sido seleccionado por la Semana de la Crítica en el 2021. Aclamado tanto por el público como por la crítica, se ha vendido en numerosos países a nivel mundial.

•Entrevista a la directora:

¿Quién es usted, Charline Bourgeois-Tacquet?

Es una pregunta imposible. Nací hace treinta y cinco años en un pueblo costero. Pero yendo a lo que nos interesa, el momento crucial de mi vida fue cuando descubrí, a los catorce años, a Isabelle Huppert en el teatro, interpretando a Medea. Fue una explosión. Me dije que eso sería lo que querría hacer, ser actriz, y me puse a ver todas las películas en las que había actuado. Fue un poco de esta forma como me convertí en cinéfila. Cuando llegué a París, quise hacerlo todo al mismo tiempo: estaba en la preparatoria para la carrera de literatura y también hacía clases de teatro. Como me encantaba la literatura,

continué mis estudios en la Sorbona e hice una tesis sobre las reescrituras de Racine por Duras. Luego, y un poco por azar, trabajé como editora en Grasset. Pero cuando tenía veinticinco o veintiséis años, me di cuenta de que tenía una necesidad urgente por hacer cine, y lo dejé todo de un día para el otro. Me puse a escribir guiones de cortometrajes, hasta que un día me remitieron al productor Philippe Carcassonne, al cual le habían gustado y me aconsejó que los dirigiera yo misma. Voilà, así empecé con películas autoproducidas, pequeñas, y en las que yo misma actuaba, de ahí aprendí muchísimo.

¿Entonces rodaste *Joujou*, una fantasía autoproducida, y luego *Pauline asservie*, un cortometraje que se presentó en 2018 en la Semana de la Crítica de Cannes, donde fue un gran éxito. ¿Los Amores de Anaïs es la secuela de *Pauline*?

Digamos que Anaïs podría ser una prima de Pauline... El vínculo entre los dos personajes viene del hecho de que los dos están interpretados por la misma actriz, Anaïs Demoustier. En realidad, Anaïs (la verdadera) y yo, nos divertimos tanto con Pauline que quisimos continuar con nuestra colaboración, escribí el guión de Anaïs pensando constantemente en ella. Pero el personaje de Anaïs (la ficticia) es mucho menos cómico que Pauline. Ella habla mucho y rápido, sin prestar atención a su interlocutor o a las preguntas que le hacen. Trabajé en los excesos del personaje, en sus impulsos, claramente característicos de la comedia. Sin embargo, Anaïs tiene una profundidad de la cual Pauline carecía.

Hace un momento hablabas de los cuerpos: volvamos al deseo, y a la sensualidad que se impregna en la película.

El deseo es el gran tema de la película. Me refiero al deseo en el sentido más amplio de la palabra, por supuesto. A lo que generalmente nos pone en movimiento, nos mueve, nos proyecta hacia el otro y hacia el mundo. Cuando Anaïs comienza a interesarse por Émilie (interpretada por Valeria Bruni Tedeschi), no sabe qué la impulsa hacia esa mujer. Es una curiosidad, una atracción algo ciega, un deseo de acercarse a ella, y también una intuición. Una intuición de que tienen algo que vivir juntas. Quería explorar esa fuerza mágica del deseo, imperiosa y misteriosa, que nos hace avanzar con el viento en contra, a pesar de los obstáculos. Resulta que después de un tiempo, las cosas se aclaran y aparece un deseo erótico entre Anaïs y Émilie, un deseo carnal inesperado y abrumador. Así que sí, la sensualidad, por supuesto... En comparación con Pauline asservie, era algo nuevo que quería explorar. Algo extremadamente cinematográfico: la lenta e irresistible atracción de los cuerpos.

PREMIOS Y FESTIVALES

Melburne Queer Film Festival: Ganadora del Premio a Mejor Dirección Novel.

Semana de la Crítica del 74º Festival de Cannes.

la Alana Haim de la reciente 'Licorice Pizza' (P. T. Anderson, 2021) como de la Anaïs Demoustier de esta divertida y existencialista ópera prima de Charline Bourgeois-Tacquet. Y, en este caso, con coincidencia de nombres. Porque su vida es acción, en el sentido literal: kilómetros y kilómetros, a poder ser, a toda pastilla y en todas las direcciones posibles. Correr, galopar hacia el amor y, sin saberlo, hacia la paz y la serenidad. Mentirosa compulsiva encantadora, inestable, alborotadora, liante, inconsciente, pizpireta, caprichosa, improvisadora, algo enervante y muy desordenada, la protagonista es un personaje de Éric Rohmer, es Katharine Hepburn y es una filósofa, y quizá algunas de sus decisiones podrán parecernos peligrosas a nosotros, tan cautos y burgueses, tan de nadar y guardar la ropa. Pero todo su viaje en busca de la felicidad, chascos, errores y tropiezos incluidos, no puede ser más excitante y plausible. Y con moralejas. Para reformuladores del romanticismo, en la vida y en el cine" (Pere Vall, **Fotogramas**)

"Anaïs corre, no para de correr, se come literalmente el mundo a sus pies de gacela urbana. El primer filme de Charline Bourgeois-Tacquet, presentado en la pasada Semaine de la Critique de Cannes, abraza estos tiempos líquidos de mujeres libres y amores fluidos con el foco y el tempo siempre en las piernas de su protagonista, una joven estudiante impulsada por la búsqueda del amor verdadero entre relaciones esporádicas e incompletas, sexo fugaz, camas desocupadas a media noche, pequeños caprichos, trabajos precarios, tesis a medio hacer, accidentes que se resuelven sin traumas ni grandes problemas de conciencia y visitas a una madre enferma también desprovistas de sobrecarga dramática. La ligereza, el desplazamiento constante y la velocidad presiden así este retrato en fuga, al menos en sus dos primeros tercios, que puede recordar al Rohmer y al Truffaut más luminosos y estacionales, un viaje a través de esa nueva feminidad desprejuiciada, desacomplejada y empoderada desde las acciones y los gestos antes que desde la reflexión o la pancarta

Una extraordinaria Anaïs Demoustier (La casa junto al mar, La chica del brazalete, Los consejos de Alice) se crece en pantalla como no la habíamos visto hasta ahora, llenando cada plano con esa energía juvenil y esa belleza cotidiana que, ya en el tramo verdaderamente romántico del filme, en un inopinado giro del enredo triangular con la aparición de Valeria Bruni Tedeschi, eclosiona en todo su esplendor sensual en el encuentro de los cuerpos, la liberación de las pasiones carnales y un hermoso intercambio epistolar filmado a las desplechianas maneras." (Manuel J.Lombardo: **Diario de Sevilla**)